

~~C. 1014~~
73e

MANUEL LANDAETA ROSALES

LA BATALLA DE CARABOBO

1821



Tip. "Empresa El Cojo"
MCMXI

987.05
L253
e.3

BIBLIOTECA NACIONAL

Ex libris

Rudolf Holz

4
ETIQUETA DEWBY

CAU7304

23

LA BATALLA DE CARABOBO

BIBLIOTECA NACIONAL

987.05
L293
e.3

2403261

MANUEL LANDAETA ROSALES

LA BATALLA DE CARABOBO

1821



Tip. "Empresa El Cojo"
MCMXI



Nota Oficial del

Ministro de Relaciones Interiores

Estados Unidos de Venezuela.—Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Política.—Nº 2.590.—Caracas: 8 de abril de 1911.—101º y 53º

Ciudadano General Manuel Landaeta Rosales.

Presente.

Tengo el gusto de participar á usted que el Presidente Constitucional de la República, ha tenido á bien disponer que sea publicado en un folleto y por cuenta del Gobierno Nacional, el trabajo hecho por usted, acerca de la batalla de Carabobo: en consecuencia, sírvase proceder á ejecutar la superior disposición referida.

Dios y Federación,

F. L. ALCANTARA.



El Libertador Simón Bolívar

BATALLA DE CARABOBO

Nota Oficial del Libertador, al Vicepresidente de Colombia, anunciándole el triunfo de Carabobo el 24 de junio de 1821.

Al Excmo. señor Vicepresidente de Colombia.



YER se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia.

Reunidas las divisiones del ejército Libertador en los campos de Tinaquillo el 23, marchamos ayer por la mañana sobre el Cuartel General enemigo, situado en Carabobo, en el orden siguiente: La primera división compuesta del bravo batallón *Británico*, del *Bravo de Apure* y 1.500 caballos á las órdenes del señor General Páez. La segunda, compuesta de la segunda brigada de *La Guardia*, con los batallones *Tiradores*, *Boyacá* y *Vargas*, y el *Escuadrón Sagrado*, que manda el impertérrito Coronel Aramendi á las órdenes del señor General Cedeño. La tercera, compuesta de la primera brigada de *La Guardia*, con los batallones *Rifles*, *Granaderos*, *Vencedor de Boyacá*, *Anzoátegui* y el regimiento de caballería del intrépido Coronel Rondón, á las órdenes del señor Coronel Plaza.

Nuestra marcha, por los montes y desfiladeros que nos separaban del campo enemigo, fue rápida y ordenada. A las 11 de la mañana desfilamos por nuestra izquierda al frente del ejército enemigo, bajo sus fuegos; atravesamos un riachuelo, que sólo daba frente para un hombre,

á presencia de un ejército que, bien colocado en una altura inaccesible y plana, nos dominaba y nos cruzaba con todos sus fuegos.

El bizarro General Páez á la cabeza de los dos batallones de su división y del regimiento de caballería del valiente Coronel Muñoz, marchó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo, que en media hora todo él fue envuelto y cortado. Nada hará jamás bastante honor al valor de estas tropas. El batallón *Británico*, mandado por el benemérito Coronel Ferriar, pudo aún distinguirse entre tantos valientes y tuvo una gran pérdida de oficiales.

La conducta del General Páez en la última y en la más gloriosa victoria de Colombia, lo ha hecho acreedor al último rango en la milicia, y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en Jefe de ejército.

De la segunda división no entró en acción más que una parte del batallón *Tiradores de la Guardia*, que manda el benemérito Comandante Heras. Pero su General, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda su división, por los obstáculos del terreno, dió sólo contra una masa de infantería, y murió en medio de ella, del modo heroico que merecía terminar la noble carrera del bravo de los bravos de Colombia. La República ha perdido en el General Cedeño un grande apoyo en paz ó guerra: ninguno más valiente que él, ninguno más obediente al Gobierno. Yo recomiendo las cenizas de este General al Congreso Soberano, para que se le tributen los honores de un triunfo solemne. Igual dolor sufre la República con la muerte del intrepidísimo Coronel Plaza, que, lleno de un entusiasmo sin ejemplo, se precipitó sobre un batallón enemigo á rendirlo. El Coronel Plaza es acreedor á las lágrimas de Colombia y á que el Congreso le conceda los honores de un heroísmo eminente.

Disperso el ejército enemigo, el ardor de nuestros jefes y oficiales en perseguirlo fue tal, que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del ejército. El boletín dará el nombre de estos ilustres.

El ejército español pasaba de seis mil hombres, compuesto de todo lo mejor de las expediciones pacificadoras. Este ejército ha dejado de serlo. 400 hombres habrán entrado hoy á Puerto Cabello.

El ejército Libertador tenía igual fuerza que el enemigo, pero no más que una quinta parte de él ha decidido la batalla. Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apenas 200 muertos y heridos.

El Coronel Rangel, que hizo como siempre prodigios, ha marchado hoy á establecer la línea contra Puerto Cabello.

Acepte el Congreso Soberano en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla.

Tengo el honor de ser con la más alta consideración, de V. E. atento, humilde servidor.

Valencia, junio 25 de 1821.

. SIMÓN BOLÍVAR.

(Tomo XVIII de los documentos compilados por el General O'Leary.—Véanse páginas 337 á 339).

Nota Oficial detallada del Ministro de Guerra en campaña, al Vicepresidente de Colombia, después de la Batalla de Carabobo, librada el 24 de junio de 1821.

A S. E. el Vicepresidente interino de la República.

Desde el Tocuyito tuve la satisfacción de participar, por una circular, la gloriosa victoria de Carabobo, y previne se transmitiese á V. E. tan plausible noticia. Las rápidas marchas que ha hecho S. E. y la multitud de atenciones de que he estado rodeado, me habían impedido hasta ahora cumplir con el agradable deber de dar á V. E. algunos detalles sobre aquella célebre jornada, y las operaciones posteriores del ejército.

El enemigo, concentrado en Carabobo desde que fue expulsado de San Carlos, extendía sus partidas de observación hasta el Tinaquillo, lo que le daba la ventaja de saber muy anticipadamente nuestra aproximación, que deseaba S. E. ocultar, para no darle tiempo de reunir las fuerzas que el señor General Bermúdez había atraído sobre Caracas, y el señor Coronel Carrillo sobre San Felipe. Con este intento marchó el Teniente Coronel Silva, el 19, con un destacamento, á sorprender y apresar la descubierta que diariamente hacía el enemigo hasta el Tinaquillo. El Comandante Silva llenó tan completamente su comisión, que apenas pudo escapar un soldado de los que formaban la descubierta enemiga. El Comandante de ella y cuatro hombres más murieron en el acto, los demás quedaron prisioneros. Este suceso aterrorizó de tal modo al enemigo, que hizo retirar inmediatamente un fuerte destacamento con que cubría el inaccesible desfiladero de Buenavista.

El 23 se reunió en la marcha todo el ejército que se había movido en divisiones, y al amanecer del 24, nuestra vanguardia se apoderó de Buenavista, distante una legua de Carabobo. De allí observamos que el enemigo estaba preparado al combate y nos esperaba formado en seis fuertes columnas de infantería y tres de caballería, situadas de manera que mutuamente se sostenían para impedir nuestra salida á la llanura. El camino estrecho que llevábamos no permitía otro frente que para desfilar, y el enemigo no solamente defendía la salida al llano, sino que dominaba perfectamente el desfiladero con su artillería, con una columna de infantería que cubría la salida y dos que la flanqueaban por derecha é izquierda. Reconocida la posición, S. E. creyó que no era abordable; y observando, por la colocación del ejército español, que éste no temía el ataque sino por el camino principal de San Carlos ó por el del Pao, que salía á su izquierda, dispuso que el ejército convirtiese su marcha rápidamente sobre nuestra izquierda, flanqueando al enemigo por su derecha, que parecía más débil.

El señor General Páez, que mandaba la 1ª división, ejecutó el movimiento con una increíble celeridad, despreciando los fuegos de la artillería enemiga; pero era imposible impedir que el enemigo no corriese á disputarnos la salida á la llanura. Debíamos desfilas por segunda vez para atravesar un riachuelo que separaba la colina en que se había desplegado el ejército y la que dominaba el enemigo. Siendo plana la cumbre de ésta, daba al enemigo la ventaja de moverse fácilmente y de ocurrir á todas partes. Así fue que á pesar de la sorpresa que causó al ejército español nuestro movimiento, pudieron algunos de sus cuerpos llegar á tiempo que empezaba el batallón *Apure* á pasar el desfiladero. Allí se rompió el fuego de infantería, sostenido vigorosamente por ambas partes. El batallón *Apure*, que logró al fin pasar, no pudo resistir sólo la carga que le dieron; ya plegaba, cuando llegó en su auxilio el batallón *Británico* que le seguía. El enemigo había empeñado en el combate cuatro de sus mejores batallones contra uno sólo del Ejército Libertador, y se lisonjeaba de obtener con todos nuestros cuerpos el mismo suceso que con el primero que había contenido.

La firmeza del batallón *Británico* para sufrir los fuegos hasta que se formó, y la intrepidez con que cargó á la bayoneta, sostenido por el batallón *Apure* que se había rehecho y por dos compañías del de *Tiradores*, que oportunamente condujo al fuego su Comandante el Teniente Coronel Heras, decidieron la batalla. El enemigo cedía el terreno, aunque sin cesar sus fuegos. Nuestros batallones avanzaban, y apoyados por el primer escuadrón del *Regimiento de Honor* del señor General Páez y por el Estado Mayor de este General, desalojaron completamente al enemigo, de la altura. El ejército pasaba rápidamente el desfiladero por dos estrechas sendas, y el enemigo, aunque desalojado de su primera posición, había podido rehacerse, y procuró aprovechar el momento de hacer una nueva carga con su caballería, mientras que nuestros piquetes de esta arma, que habían pasado, perseguían y despedazaban á sus batallones que huían.

Algunos de nuestros piquetes de caballería del primer escuadrón del *Regimiento de Honor* y el Estado Mayor del señor General Páez, se reunieron en número de 80 á 100 hombres, y ellos solos bastaron para rechazar y poner en derrota toda la columna de caballería enemiga. Desde este momento el triunfo quedó completo. El enemigo no pensó sino en huir y salvarse.

Nuestra caballería, que sucesivamente iba recibiendo refuerzos de todos los escuadrones que pasaban el desfiladero, hizo la persecución con un vigor extraordinario. Batallones enteros se tomaron prisioneros, otros, arrojando sus armas, se dispersaron disueltos por los bosques.

Los dos batallones enemigos que habían quedado cubriendo el camino principal de San Carlos, flanqueándolo por la derecha, no entraron en combate y pretendieron retirarse del campo en masa. Nuestra caballería procuró entretenerlos mientras salía la infantería; pero no logró sino obligarlos á que precipitasen la retirada y perdiesen algunos hombres que se dispersaban. Hasta las inmediaciones de Valencia vino el ejército persiguiendo la columna, y fue en esta operación donde el ardor de nuestros Jefes y oficiales de caballería hizo sensible nuestra pérdida.

Como nuestra infantería, estropeada con las largas marchas que había hecho durante la campaña, no podía sostener el paso de trote que llevó el enemigo por seis leguas, nuestra caballería se empeñó en entretenerlo para dar tiempo á que llegasen algunos batallones. A veces las escaramuzas se convertían en cargas que, aunque costaron bastante al enemigo, causaron á la República el grave dolor de perder á uno de sus más esclarecidos Generales y al bravo Teniente Coronel Mellao, que mandaba los *Dragones de la Guardia*. La columna enemiga se había defendido valientemente, á pesar de que se había disminuido mucho. S. E. temió que si entraba á Valencia no era posible impedirle el paso á Puerto Cabello, y á una legua de aquella ciudad hizo que los batallones *Rifles* y *Granaderos de la Guardia* montasen á caballo y fuesen al galope en su alcance.

Casi al entrar á las primeras calles de aquella ciudad, tuvieron nuestros *Granaderos* la fortuna de alcanzarla; pero apenas se vió cargada por ellos, cuando se dispersó y desapareció del todo. Valencia fue ocupada en el acto, y algunos destacamentos siguieron hasta Naguanagua, persiguiendo á los Jefes españoles que huían hacia Puerto Cabello.

Por los prisioneros tomados, supo S. E. que el día antes de la batalla había marchado el Coronel español Tello con dos batallones, *Navarra* y *Barinas*, á reforzar á San Felipe, ignorando el enemigo que la columna del señor Coronel Carrillo la había ocupado yá. S. E. destacó del Tocuyito al Teniente Coronel Heras con tres batallones á tomar la espalda de Tello y cooperar á batirlo con el señor Coronel Carrillo. Aun no se sabe el resultado final de esta operación, que tal vez queda sin efecto, porque Tello emprendió su retirada sobre Puerto Cabello antes de que nuestras tropas lo avistasen.

Al amanecer del 25 marchó el señor Coronel Rangel á establecer el bloqueo de Puerto Cabello, y desde el 26 quedó formada la línea de simple bloqueo, porque era preciso aguardar el complemento de nuestras operaciones para estrecharla y formarla de sitio.

Por la tarde del 25, después de haber arreglado el Gobierno de Valencia, organizado de nuevo el ejército y destacado algunos cuerpos sobre Calabozo y el Pao á perseguir á los dispersos que hubiesen tomado aquellas direcciones, marchó S. E. sobre esta capital con tres batallones de su *Guardia* y el *Regimiento de Honor* del señor General Páez. Su objeto era tomar la espalda de la división con que el Coronel español Pereira perseguía al señor General Bermúdez sobre los Valles del Tuy. No me es posible informar aún á V. E. de los prodigios que este célebre General ha obrado con una pequeña división, por esta parte, en cumplimiento de las órdenes que tenía. Baste decir á V. E. que los pueblos y el enemigo están asombrados y no alcanzan á expresar toda su admiración, ni decidir si han sido mayores su valor y su audacia, ó su prudencia y habilidad. Esperamos por momentos su arribo á esta ciudad, y entonces, impuesto detenidamente de sus operaciones, tendré la satisfacción de comunicarlas á V. E.

El Coronel Pereira, al saber la derrota del ejército español, replegó sobre esta capital, y envió una partida de *Húsares* sobre los Valles de Aragua á saber nuestra situación. La partida fue sorprendida y apre-

sada por un piquete de lanceros del *Regimiento de Honor*, que se había adelantado ya de San Pedro. Pereira se retiró, sin esperar más resultado, sobre La Guaira; pero sabiendo en el tránsito que no había en aquel puerto buques en que embarcarse, convirtió su marcha hacia Carayaca, buscando algún camino que lo conduzca á Puerto Cabello, por la costa. No habiendo hallado ninguno, ha emprendido su retirada por los montes elevados y espesos bosques que dividen del mar á los Valles de Aragua. El señor Coronel Manrique con dos batallones y un trozo de caballería, había ido á buscarlo á Carayaca; pero instruido de la dirección que lleva, se ha puesto en su persecución. El Comandante Arguíndegui quedó en los Valles de Aragua con su batallón, para cortar á Pereira por cualquiera vía que tome, bien sea por la costa, ó por la cordillera. Si recibe oportunamente los avisos que se le han dirigido, puede asegurarse la absoluta destrucción de aquella división, que de 1.500 hombres queda ya reducida á 600, por las pérdidas en los combates frecuentes con el señor General Bermúdez y por las deserciones que ha sufrido en la retirada.

S. E. tuvo la particular satisfacción de entrar sólo con su Estado Mayor y el del señor General Páez en esta capital el 29. La ciudad que acababa de ser evacuada el día anterior, había estado desierta hasta la hora en que el Edecán Ybarra se presentó en medio de ella á anunciar la aproximación de S. E.

No hubo tiempo de que se hiciesen otros preparativos que los del corazón, y ha sido este el modo con que Caracas ha expresado más vivamente sus sentimientos de gratitud y amor al Libertador de la Patria, y su ardiente entusiasmo por la libertad.

Las calles, desiertas dos horas antes, se vieron de repente llenas de una concurrencia numerosa é inmensa; las casas cerradas se abrieron y se iluminaron. S. E. entró en medio de las aclamaciones y trasportes de un pueblo que, enajenado de placer, corría en tropel á participar de la felicidad de volver á ver, de estrechar y abrazar mil veces al Padre de la Patria. Mujeres y hombres, niños y ancianos, todos iban mezclados, confundiendo sus vivas. Hasta las doce de la noche no cesó de renovarse el concurso en la casa, y fue preciso cerrarla al fin, para poderse ocupar S. E. de algunos negocios importantes. Al amanecer se ha repetido la escena de la noche y ha continuado por todo el día.

El Edecán Ybarra marchó esta mañana á apoderarse de La Guaira que está evacuada, y ha participado ya su entrada allí sin novedad.

V. E. extrañará que no haya recomendado particularmente á ningún Jefe ni oficial en la batalla, porque sería necesario mentar en este parte los nombres de todo el ejército, por lo menos los de toda la 1ª división y de todos los Jefes de las otras. Generales, Jefes, Oficiales y tropa, todos indistintamente se han manifestado, en este memorable día, dignos defensores de la República.

Dios etc.—Caracas: junio 30 de 1821.

PEDRO BRICEÑO MÉNDEZ.

(Tomo XVIII de los documentos compilados por el General O'Leary.—Véanse páginas 350 á 355).



GENERAL J. A. PAEZ EN 1824

General José Antonio Páez

Ejército Libertador que asistió á la Batalla de Carabobo, el 24 de junio de 1821.

PRESIDENTE DE COLOMBIA
LIBERTADOR SIMON BOLIVAR

ESTADO MAYOR GENERAL

Ministro de Guerra.....Coronel Pedro Briceño Méndez.
Jefe de Estado Mayor General.....General Santiago Mariño.
Subjefe de Estado Mayor General....Coronel Bartolomé Salom.
Ayudante general.....Teniente Coronel José Gabriel Pérez.
Ayudante del Estado Mayor General..Coronel Antonio José Caro.

EDECANES DEL LIBERTADOR

Teniente Coronel.....Diego Ybarra.
" "Felipe Alvarez.
" "Manuel Ibáñez.
" "León Umaña,
Capitán.....Andrés María Alvarez.
"* Daniel F. O'Leary.
"Ignacio Pumar.
"Celedonio Medina.
"Anacleto Clemente.
Comisario General de Guerra.....T^{nt}. C^{nl}. José Francisco Jiménez.
Adjunto á la Comisaría.....Teniente Ramón Montilla.
Vicario General del Ejército.....Pbro. Doctor Angel María Briceño.
Cirujano Mayor.....* Doctor Ricardo Murphi.
Médico.....Br. Juan Manuel Manzo.
Boticario del Ejército.....Raimundo Talavera.
Práctico del Ejército.....Coronel Remigio Ramos.

1^a DIVISIÓN

1er. Jefe.....General José Antonio Páez.
Jefe de Estado Mayor.....Coronel Miguel Antonio Vásquez.
Ayudante de Estado Mayor.....T^{nt}. C^{nl}. José I. de Abreu y Lima (herido)
" " "T^{nt}. C^{nl}. Ignacio Meleán (murió).
" " "T^{nt}. C^{nl}. Manuel Arráiz (herido)
" " "T^{nt}. C^{nl}. Celedonio Sánchez.

Capitán Ayudante.....	Juan Bruno (murió).
“ “	Francisco de P. Camero.
Teniente “	José María Olivera (murió).
“ “	Nicolás Arias (murió).
“ “	Pedro Camejo (<i>El Negro 1º</i>) (murió).
Comisario de Guerra.....	Rosario Obregón.

BATALLÓN BRITÁNICO ALBION

1er. Jefe.....	* Coronel Rafael Ferriar (murió).
Mayor.....	* S ^{nt} . M ^{rr} . Guillermo Davey (herido).
Ayudante.....	* Capitán N. Scot (murió).
Cirujano	* Alejandro Acherón.

BATALLÓN BRAVOS DE APURE

1er. Jefe.....	T ^{nt} . C ^{nl} . Francisco Torres.
2º “	T ^{nt} . C ^{nl} . Juan José Conde.

CABALLERÍA, 1.500 HOMBRES, ASÍ:

REGIMIENTO DE HONOR

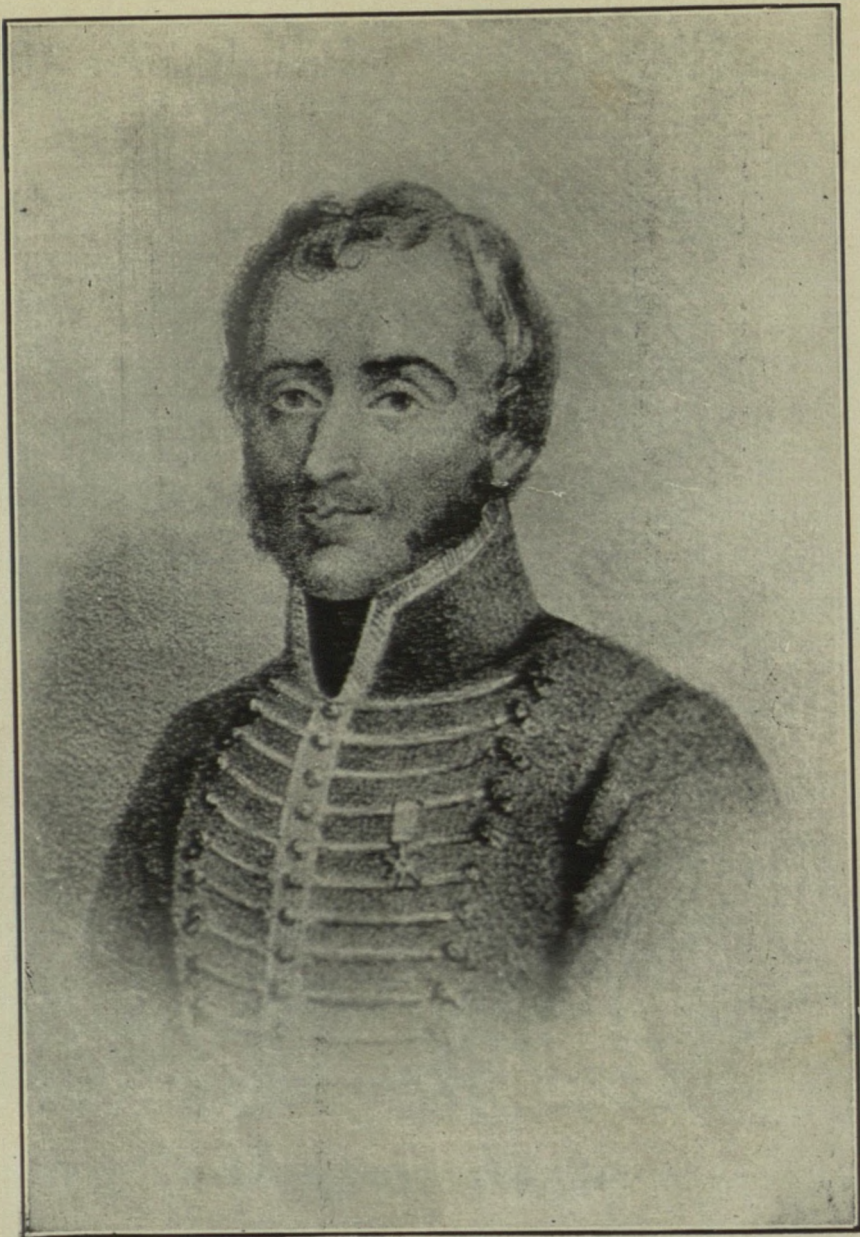
1er. Jefe.....	Coronel José Cornelio Muñoz.
2º “	T ^{nt} . C ^{nl} . Jose Laurencio Silva.
Ayudante.....	Capitán Roso Sánchez.
<i>Húsares de Páez</i>	Coronel Juan Guillermo Iribarren.
<i>Regimiento de la Muerte</i>	“ Miguel Borrás.
“ <i>Lanceros de Honor</i>	“ Francisco Farfán.
“ <i>Cazadores Valientes</i>	T ^{nt} . C ^{nl} . Juan A. Gómez.
“ <i>La Venganza</i>	Sargento Mayor, Luis Escalona.
Reserva.....	Coronel Rafael Rosales.

2ª DIVISIÓN

1er. Jefe.....	General Manuel Cedeño (murió).
Jefe de Estado Mayor.....	Coronel Judas Tadeo Piñango.
Ayudante general.....	“ Francisco de Paula Alcántara.

2ª BRIGADA DE LA GUARDIA

1er. Jefe.....	Coronel Antonio Rangel.
Jefe de Estado Mayor.....	T ^{nt} . C ^{nl} . Juan José Flores.
Ayudante general.....	* T ^{nt} . C ^{nl} . Felipe M. Martín (herido).
Comisario de Guerra.....	Juan Rocha.



General Manuel Cedeño

BATALLÓN TIRADORES

1er. Jefe.....T^{nt}. C^{nl}. José Rafael de las Heras.
2º «* T^{nt}. C^{nl}. Julio Augusto de Reimbold.

BATALLÓN BOYACÁ

1er. Jefe.....* T^{nt}. C^{nl}. Luis Fléger.
2º «* Mayor Guillermo Smith.

BATALLÓN VARGAS

1er. Jefe.....T^{nt}. C^{nl}. Antonio Gravete.

CABALLERÍA

Escuadrón Sagrado.....Coronel Francisco Aramendi.

3ª DIVISIÓN

1er. Jefe.....Coronel Ambrosio Plaza (murió).
Jefe de Estado Mayor.....* T^{ns}. C^{nl}. George Woodberry.

1ª BRIGADA DE LA GUARDIA

1er. Jefe.....Coronel Manuel Manrique.
Jefe de Estado Mayor.....T^{nt}. C^{nl}. Gregorio María Urueta.

BATALLÓN RIFLES

1er. Jefe.....* T^{nt}. C^{nl}. Arturo Sandes.
2º «T^{nt}. C^{nl}. Manuel León.

BATALLÓN GRANADEROS

1er. Jefe.....Coronel Francisco de Paula Vélez.
2º «T^{nt}. C^{nl}. Pedro Celis.

BATALLÓN VENCEDOR EN BOYACÁ

1er. Jefe.....* Coronel Juan Uslar.
2º «T^{nt}. C^{nl}. José Ignacio Pulido.

BATALLÓN ANZOÁTEGUI

1er. Jefe.....Coronel José María Arguíndegui.
2º «Mayor Manuel Cala.

CABALLERÍAS

1er. Regimiento de la Guardia.... Coronel Juan José Rondón.
Escuadrón Húsares..... " Fernando Figueredo.
 " *de Dragones*..... T^{nt}. C^{nl}. Julián Mellao (murió).

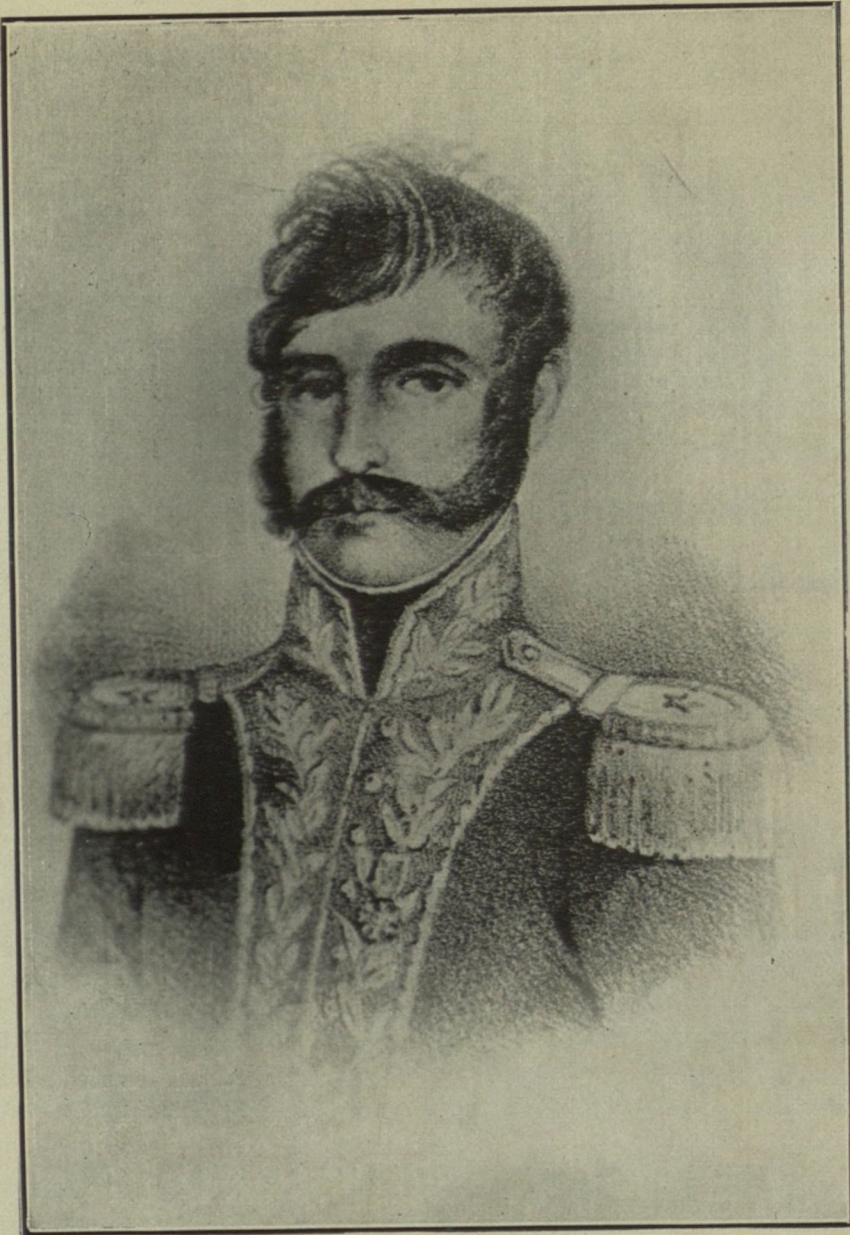
Las cuatro bandas marciales, estaban en diferentes Batallones, y todo el Ejército vestía uniforme de gala.

Tenientes Coroneles y Mayores que estaban colocados en los diferentes cuerpos del Ejército.

José María Angulo. * Felipe Braun. * Eduardo Brand. (herido) * Carlos Luis Castelli. José Ignacio Grau. * Félix Jastran. Vicente Lecuna. Hermenegildo Mujica. Francisco Olmedilla, hijo. Ramón Osorio (murió).	José de la Cruz Paredes. Vicente Peña. Fernando Pérez. Juan A. Romero. Juan N. Santana. * Juan Terrion. Ramón Valero (murió). * Diego Whitle. * Enrique Weir. * Natanías Whitan.
---	---

OFICIALES SUBALTERNOS

Ramón Acevedo. Fernando Antunes de Lossada. José Ramón Acosta. José Escolástico Andrade. * Carlos G. Astshown. Pantaleón Aponte. Juan Angel Bravo (recibió 14 lanzas en el uniforme sin ser herido). Rafael Briceño. José Emigdio Briceño. Joaquín Barriga. Isidoro Barriga. Valerio F. Barriga. Florencio Borrero. Félix Berroterán. Gregorio Blanco.	Manuel Blanco. * Pedro Brión. José María Camacaro. Vicente Campero. N. Cuéllar. Ramón Calderón. Julián Cabiades (murió). Aniceto Canales. Francisco Cardona. José María Cadenas. Francisco Domínguez. Ramón Durandegui. * Jorge Flinter. Martín Franco. * Juan Ferriar. * N. Fatherstontaug.
--	---



Coronel Ambrosio Plaza

Pedro Manuel Figueredo.
 Juan Pablo Farfán.
 Narciso Gonell.
 Gabriel Guevara.
 Saturnino García.
 Santiago González Romero.
 Luis González Romero.
 * Guillermo Gill.
 * Roberto Gordón.
 * Tomás Green.
 Domingo Gómez.
 José María González.
 * Miller Halloves.
 * Ruperto Hand.
 * Juan Hand.
 Domingo Hernández.
 * Jacobo Harrison.
 * Juan Bautista Hutble (herido).
 Luciano Hurtao.
 José Hernández.
 Joaquín Jérez.
 * José Jervis.
 * Otto Joathan.
 Ramón Jaime.
 * Roberto Lee.
 * Juan Laurigan.
 Laureano López.
 José Lecuna.
 Simón Méndez.
 Pedro Mendoza.
 Miguel Monagas.
 Apolinar Moreno.
 Pedro Montesinos.
 José Milano (murió).
 Juan José Mérida.
 Generoso Márquez.
 Rafael Mendoza.
 Vicente Martínez.
 * Carlos Diego Minchin (herido).
 * Santiago Mac-manus.
 Juan D. Manzanique.
 * Luis Mogossi.
 * Jorge Munro.
 * Enrique Meyer.

Antonio Naranjo.
 Remigio Negrón.
 * Juan Newesel.
 Juan José Ovalles.
 * Walta O' Callagan.
 * Eduardo O'Callagan.
 Miguel Pérez.
 * N. Philam.
 Antonio Pulgar.
 * Samuel Paramón.
 Diego Parpasén.
 José María Pulido.
 * Jaime Patherson.
 José María Perozo.
 Vicente Piñeres.
 J. T. Portocarrero.
 Joaquín Pabón.
 José María Pirela.
 * Mariano Posse.
 José Félix Rangel.
 Gabriel Rodríguez.
 Carlos Ramírez.
 Pedro Rojas.
 Nicasio Rodríguez (murió).
 Rafael Rodríguez (murió).
 Valentín Reyes.
 José Félix Rangel.
 Alejandro Salazar.
 * Guillermo Stwat.
 Gabriel Salom.
 Carlos Salias.
 Ramón Soto.
 * David Steman.
 * Oton Tritón.
 * Guillermo Talbot.
 * Jorge Thuer.
 Agustín Urbina (murió).
 * Tomás Underwood.
 Luis Villalobos.
 * Carlos Webiter.
 * Tomás Wright.
 Miguel Zárraga.
 Miguel Zagarzazu.

TOTAL DEL EJÉRCITO

Según revista pasada en Tinaquillo la víspera de la Batalla, constaba de:

4.000 hombres de infantería y
2.500 « de caballería
ó sean 6.500 hombres.

BAJAS DEL EJÉRCITO

Los muertos y heridos del Ejército Libertador alcanzaron á algunos centenares, pues sólo del Batallón Británico murieron 132 de Jefe abajo.

NOTAS

1ª Los Jefes y Oficiales de los anteriores cuadros marcados con un asterisco, eran ingleses, irlandeses, escoceses y alemanes, de las Legiones extranjeras que vinieron á Venezuela.

2ª Los datos que figuran en este trabajo, han sido obtenidos de las hojas de servicios de aquellos Próceres, existentes en los Ministerios de Guerra y Marina de Colombia y Venezuela: de la Correspondencia Oficial y particular del Libertador: de las Biografías de militares de la guerra de Independencia; y de narraciones de historiadores patriotas y realistas.

3ª Los retratos del Libertador y del General José Antonio Páez, fueron obtenidos de litografías de 1822 y 1824; y los del General Manuel Cedeño y Coronel Ambrosio Plaza, de la Historia de Venezuela por Don Rafael María Baralt.

Ejército realista que se halló en la Batalla de Carabobo el 24 de Junio de 1821.

General en Jefe del Ejército, Mariscal de Campo Miguel de la Torre.

2º Jefe del Ejército—General Francisco Tomás Morales.

Jefe de Estado Mayor General—Coronel Feliciano Montenegro Colón.

Ayudantes de Campo del Mariscal La Torre, Tenientes Coroneles Antonio Van Halen y Juan Pascual Churruca.

Jefe de Estado Mayor del General Morales—Coronel Juan Saint Just.

Ayudante de Morales—Coronel Jaime Moreno.

INFANTERÍA

Batallón 1º de Valencey (españoles y venezolanos)..... 900 hombres

1er. Jefe, Coronel Tomás García.

2º « Teniente Coronel Manuel Rebollo.



BATALLA DE CARABOBO: El Libertador dirigiendo la Batalla

<i>Batallón Barbastro</i> (españoles).....	700	hombres
1er. Jefe, Teniente Coronel Juan Cini.		
2º « Teniente Coronel Vicente Bauzá.		
<i>Batallón Burgos</i> (españoles).....	700	«
1er. Jefe, Coronel José Manuel Zarzamendi.		
<i>Batallón Hostalrich</i> (españoles).....	700	«
1er. Jefe, Coronel Francisco Illas.		
2º « Coronel José Istúriz.		
<i>Batallón Infante</i> (venezolanos).....	500	«
1er. Jefe, Coronel Juan Nepomuceno Montero.		
Total.....	3.500	hombres

CABALLERÍAS

<i>Regimiento del Rey</i> (venezolanos).....	400	hombres
Jefe, Teniente Coronel Tomás Renovales.		
<i>Regimiento de Guías</i> (venezolanos).....	400	«
Jefe, Teniente Coronel Narciso López.		
<i>Regimiento de Húsares</i> (españoles).....	400	«
Jefe, Coronel Juan Calderón.		
<i>Cuatro Escuadrones</i> (de venezolanos).....	300	«
Jefes, Coroneles Juan José Cruces, José Nicasio Alejo, Antonio Ramos y Antonio Martínez		
Total.....	1.500	hombres

RESUMEN

Infanterías.....	3.500	hombres
Caballerías.....	1.500	«
Total del Ejército realista.....	5.000	hombres

La artillería estaba en los distintos Batallones, lo mismo que sus bandas de música.

Jefes del Ejército Realista, cuyos cargos se ignoran, que estuvieron en la Batalla de Carabobo.

CORONELES

León de Ortega.
León de Iturbe.
Antonio Gómez.
Manuel Bauzá.

José Ignacio Casas.
José María Monagas.
Matías Escuté.
Francisco Oberto (murió).

TENIENTES CORONELES Ó COMANDANTES REALISTAS

Marcelino Oraa.
Jaime Prieto.
Francisco Solano.
Pedro de Rojas.
Manuel Ferrero.
Domingo Loyola.
N. Morales.

Faustino Navarro.
Fausto Garcés.
Lino López Quintana.
Silvestre Llorente.
Antonio Plaz.
N. Arroyo.
N. Yllaramendi.

BAJAS DEL EJÉRCITO REALISTA

De los 5.000 hombres de que se componía, pocos entraron á Puerto Cabello, siendo los restantes, muertos, heridos, prisioneros y dispersos. Los prisioneros se pasaportaron y los heridos fueron atendidos por el Ejército Libertador.

TOMADO Á LOS REALISTAS

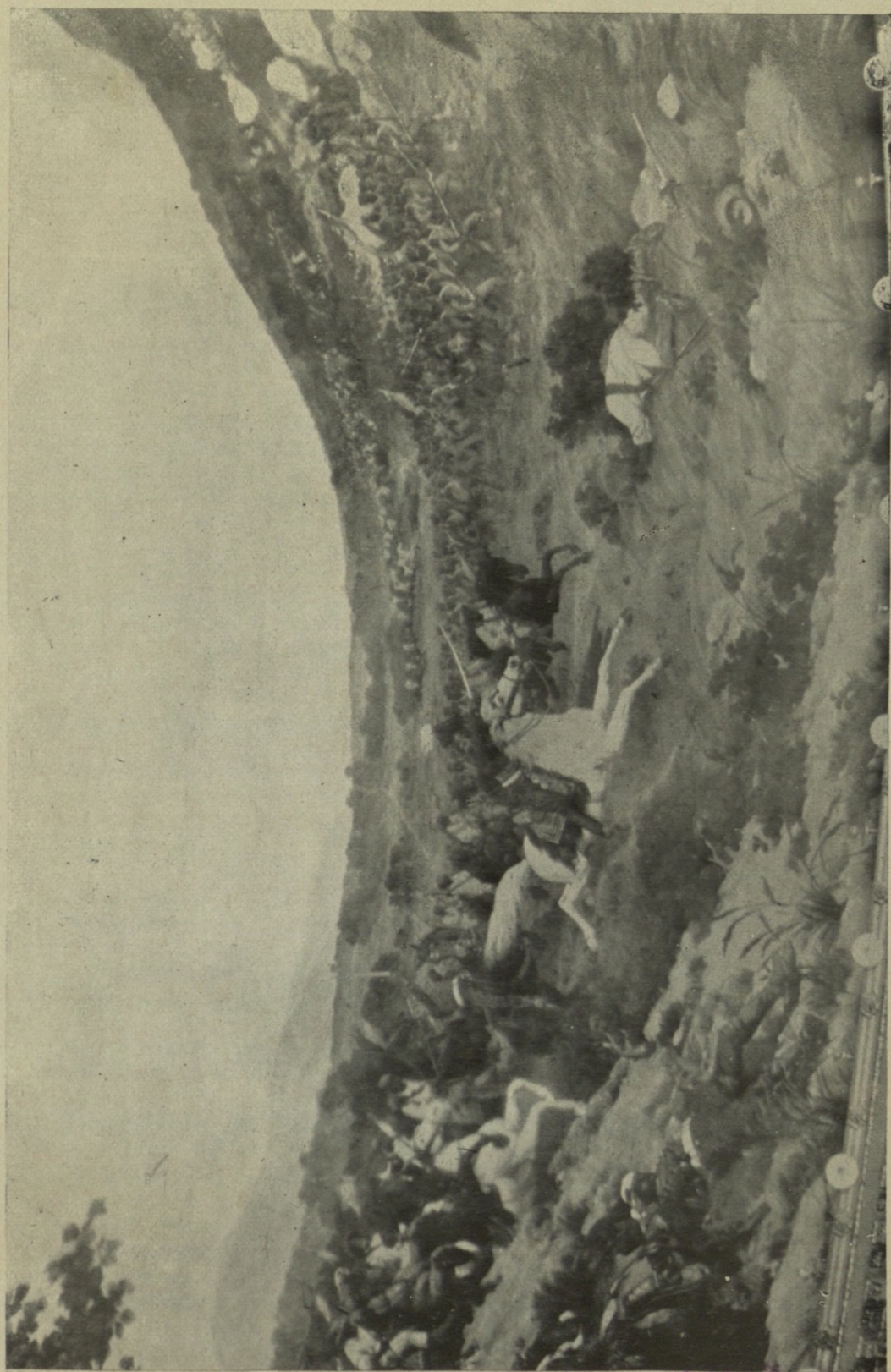
Cañones.
Fusiles.
Espadas.
Lanzas.
Pertrechos.
Cajas.
Cornetas.

Clarines.
Pitos.
Banderas.
Sillas.
Caballos.
Viveres.
Impedimenta, etc.

NOTAS

1ª Los Jefes realistas aquí enumerados, son los que constan de documentos oficiales ó particulares, faltando muchos, pues el número del Ejército así lo demuestra.

2ª El Ejército realista vestía de blanco el día de la batalla.



BATALLA DE CARABOBO: Carga del General Páez, y muerte del Negro Primero



DECRETO DE 20 DE JULIO DE 1821

SOBRE GRACIAS Y HONORES Á LOS VENCEDORES EN LA BATALLA DE CARABOBO

El Congreso general de la República de Colombia, instruido por el Libertador Presidente de la inmortal victoria que el día 24 de Junio próximo pasado obtuvo el ejército bajo su mando sobre las fuerzas reunidas del enemigo en los campos de Carabobo, y teniendo en consideración:—1º Que por esta batalla ha dejado de existir el único ejército en que el enemigo tenía fincadas todas sus esperanzas en Venezuela.—2º que la por siempre memorable jornada de Carabobo, restituyendo al seno de la patria, una de sus más preciosas porciones ha consolidado igualmente la existencia de esta nueva República.—3º Que tan glorioso combate es merecedor de agradecido recuerdo y eterna alabanza, tanto por la pericia y acierto del general en jefe que lo dirigió, como por las heroicas proezas y rasgos de valor personal con que en él se distinguieron los bravos de Colombia.—4º En fin, que es un deber de justicia presentar á sus ilustres defensores los sentimientos de gratitud nacional, así como también pagar el tributo de dolor á los que con su muerte, dieron honor y vida á la patria.—Ha venido en decretar y decreta.

1º Los honores del triunfo al general Simón Bolívar, y al ejército vencedor bajo sus órdenes.

2º No pudiendo verificarse en la capital de la República, tendrán lugar en la ciudad de Caracas, quedando á cargo de sus autoridades, y particularmente de su ilustre ayuntamiento, acordar las disposiciones necesarias á fin de que haga esta manifestación nacional, con la pompa y dignidad posibles.

3º En todos los pueblos de Colombia y divisiones de los ejércitos, se consagrará un día á regocijos públicos, en honor de la victoria de Carabobo.

4º El día siguiente á esta solemnidad se celebrarán funerales en los mismos pueblos y divisiones, en memoria de los valientes que fenecieron combatiendo.

5º Para recordar á la posteridad la gloria de este día se levantará una columna ática en el campo de Carabobo. El primer frente llevará esta inscripción: *Día 24 de Junio del año 11º, SIMÓN BOLÍVAR, vencedor, aseguró la existencia de la República de Colombia.*—Se hará después mención del Estado mayor general. En los otros tres frentes se inscribirán por su orden los nombres de los generales de las tres divisiones de que se componía el ejército, y los nombres de los regimientos y batallones de cada una, con los de sus respectivos comandantes.

6º En el lado de la base que corresponde al frente de la segunda división se verá grabado: *El General Manuel Cedeño, honor de los bravos de Colombia, murió venciendo en Carabobo. Ninguno más valiente que él. Ninguno más obediente al Gobierno.*—En el lado de la base que correspon-

de al frente de la tercera división, se leerá: *El intrépido joven General Ambrosio Plaza animado de un heroísmo eminente se precipitó sobre un batallón enemigo. Colombia llora su muerte.*

7º Se colocará en un lugar distinguido de los salones del Senado y Cámara de Representantes el retrato del general Simón Bolívar con la siguiente inscripción: *SIMON BOLIVAR Libertador de Colombia.*

8º Se concede al bizarro general José Antonio Páez el empleo de general en jefe, que por su extraordinario valor y virtudes militares, le ofreció el Libertador á nombre del Congreso en el mismo campo de batalla.

9º Todos los individuos del ejército vencedor en aquella jornada, llevarán en el brazo izquierdo un escudo amarillo, orlado con una corona de laurel, con este mote: *Vencedor en Carabobo, año 11º*

10. El Libertador, además, presentará muy especialmente á nombre del Congreso el testimonio de agradecimiento nacional, al esforzado batallón británico que pudo aun distinguirse entre tantos valientes y sufrió la pérdida lamentable de muchos de sus dignos oficiales, contribuyendo de esta suerte á la gloria y existencia de su patria adoptiva.

Comuníquese al Poder Ejecutivo para su ejecución y cumplimiento en todas sus partes.

Dado en el palacio del Congreso general de Colombia en la villa del Rosario de Cúcuta á 20 de Julio de 1821, 11º—El Presidente del Congreso, *José Manuel Restrepo*.—El Diputado secretario, *Francisco Soto*.—El Diputado secretario, *Miguel Santamaría*.

Palacio del Gobierno de Colombia en el Rosario de Cúcuta á 23 de Julio de 1821, 11º—Ejecútese, publíquese y comuníquese á quienes correspondan.—*Castillo*.—Por S. E. el Vicepresidente de la República.—El Ministro del Interior, *Diego B. Urbaneja*.

(Tomado de las Leyes del Congreso de Colombia, 1821).

El Lienzo de la Batalla de Carabobo en 1821

El 22 de enero de 1884, el Gobierno del General Guzmán Blanco, contrató con el afamado pintor Venezolano Martín Tovar y Tovar, los grandes lienzos al óleo de las Batallas de Carabobo, Boyacá, Junín y Ayacucho; el del Convenio de Coche y el cuadro alegórico de La Paz y del Progreso, yendo Tovar á París á pintar el primer lienzo de la Batalla de Carabobo, que se colocó en la Cúpula del Salón Elíptico del Palacio Federal de Caracas, inaugurándose solemnemente el 28 de octubre de 1888.



BATALLA DE CARABOBO: Muerte del General Cedeño y del Cronel Plaza en la carga contra el Batallón Valencey

Este gran lienzo de Carabobo costó:

El lienzo.....	B 100.000
La colocación con marco	30.000
La sobre Cúpula para preservarlo de las aguas, humedad, sol, etc., puesta en 1891.....	110.000
Total.....	B 240.000

*

El Diario de Avisos número 4.494 de 29 de octubre del mismo 1888, al describir la inauguración del gran lienzo de Carabobo, insertó la Guía para los que visitaran el Salón Elíptico y conocieran lo representado en aquel lienzo, de acuerdo con el parte oficial de la Batalla de Carabobo, librada el 24 de junio de 1821, que decidió de los destinos de Venezuela.

Lo inserto en el *Diario de Avisos* dice así:

«Para pintar esta tela, el Artista se inspiró en el momento en que los españoles se declaran en derrota y el bravo Coronel Tomás García forma en cuadro á *Valencey* y resiste el choque de los diversos cuerpos patriotas.

Sobre la altura que domina la sabana, se destaca la figura de Bolívar, rodeado de su Estado Mayor. Detrás del Libertador, Mariño; de espalda y con uniforme color escarlata, el Capitán Daniel F. O'Leary; á la izquierda de éste, el Coronel P. Briceño Méndez, y junto á él, el Coronel J. J. Conde; á la derecha, bajando la cuesta, el Coronel Bartolomé Salom.

Los Republicanos entran á la sabana por el cauce de una quebrada, sitio donde el combate es más reñido. Por eso se ven por tierra multitud de muertos y heridos, y árboles destrozados. Bajo el chaparro está el Coronel Ferriar, Jefe de la Legión Británica, que rinde la vida pronunciando la palabra: *firmes!*

Aparece detrás de la bandera Republicana el Coronel Torres, Jefe de los «*Bravos de Apure.*» Delante de este grupo yace el valeroso Negro Primero.

Al frente de un Escuadrón de Caballería, avanza Páez, que vestido de grana y con penacho blanco, trata de reunir el mayor número de hombres de su división, para romper á *Valencey*. Tras de Páez, el Capitán Juan Angel Bravo. Los Batallones *Tiradores* con parte del de *Apure* y del *Británico*, avanzan á la bayoneta sobre *Valencey*. Más lejos aparecen las caballerías de Muñoz y Vásquez.

En el extremo oriental del lienzo se ve un grupo de jinetes compuesto de los Coroneles Diego Ybarra, José Laurencio Silva, Aramendi, Rondón y Flores, que corren en dirección á *Valencey*, objetivo en ese momento de todas las fuerzas Republicanas.

Allí los Generales Cedeño y Plaza, á quienes el inmoderado anhelo de tomar parte en la victoria precipítalos sobre las bayonetas de *Valencey*. El del caballo castaño es Plaza, que muere soltando las bridas de su corcel y lanzando al aire su victoriosa espada; junto á Plaza,

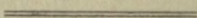
Cedeño, que sintiéndose herido, clava su lanza en tierra y lleva la mano izquierda al corazón.

En el centro del *Valencey* formado en cuadro, se divisa al bizarro Coronel Tomás García, que con el propio coraje anima el de los suyos: viste casaca verde y pantalón blanco, que resaltan sobre los colores de la bandera española. A lo lejos, en el horizonte, las caballerías de Morales que huyen.

Hacia el Sur, un rancho ardiendo, donde poco antes acampaba el Estado Mayor del General Latorre. Las caballerías que entran por este lado son las del Coronel Silva que acuden por el camino del Pao.»

*

Por primera vez, el afamado fotógrafo de Caracas señor Pedro Manrique obtuvo, á principios del año pasado, tres grandes fotografías del lienzo de Carabobo, las que fotograbadas, se publicaron en *El Cojo Ilustrado* número 445, de 1º de julio de 1910, y que reproducimos aquí.



3
C

-37,436-
C363 F9



